Asociación Mutual Dan

INFORME SECTORIAL · 19 de Febrero · 2013
Año 11 - Número 450

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

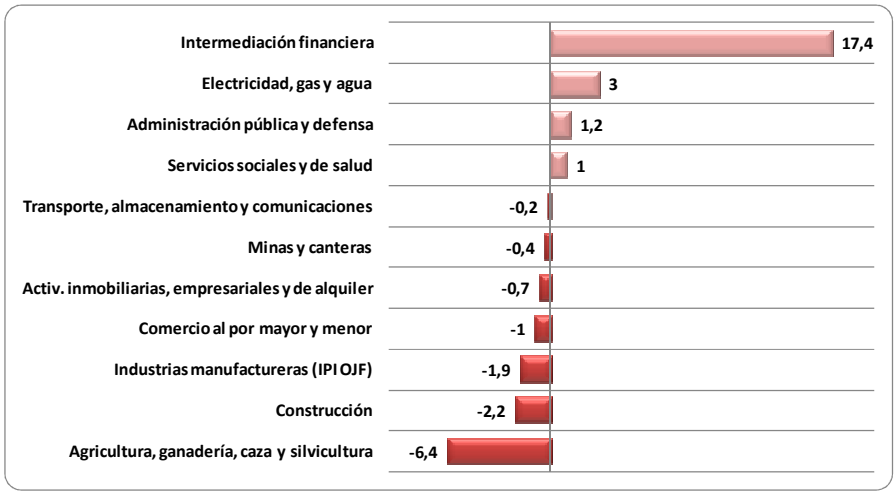
A fines de la semana pasada el gobierno nacional dió a conocer que la Economía Argentina durante el 2012 creció el 1,9 %, medido a través del llamado PBI. La cifra le pareció poco creíble a la mayoría de la gente. Ocurre que, a la ya habitual desconfianza que genera toda información estadística suministrada por el Gobierno, se suma en este caso que para la mayoría de los empresarios vinculados a la industria o al sector agropecuario la sensación vivida el año pasado fue muy diferente.

Digamos al respecto que además de la razonable desconfianza que pesa sobre las estadísticas oficiales, hay que considerar un tema de carácter técnico, que ayuda a comprender lo que las cifras globales efectivamente muestran (u ocultan, según como se quiera ver).

La tabla que adjuntamos más abajo, muestra el nivel de actividad del año pasado desagregado por sectores, según el análisis de la Consultora Ferreres & Asociados (habitualmente muy crítica del gobierno). Esta tabla ayuda a comprender lo que efectivamente ocurrió.

El nivel de actividad económica de un país, el famoso "PBI", mide a lo largo de un año la producción de bienes tangibles, pero también la prestación de servicios. Lo que puede observarse en el cuadro de Ferreres es que la actividad agropecuaria, la industria y la construcción tuvieron el año pasado un comportamiento claramente negativo, pero, como contrapartida, algunos servicios tuvieron un comportamiento más dinámico, que compensó parcialmente a los sectores más castigados. Aquí está la clave de porque el PBI de la Argentina aumentó durante el 2012.

Actividad económica por sectores. Variación ene-dic 2012 / ene-dic 2011, en %



Reflexión: las estadísticas deberían ayudarnos a entender mejor las cosas, pero a veces tienden a confundir, si no tenemos muy en claro lo que técnicamente expresan.

2 – MERCADOS AGROPECUARIOS

El clima ha jugado desde siempre un rol central en el mercado de granos. Los últimos días mostraron lluvias en la Argentina, Brasil y nevadas importantes en los Estados Unidos. Ambas noticias juegan a favor de los cultivos presentes y futuros y por lo tanto se expresaron en una reacción a la baja para los granos en Chicago.

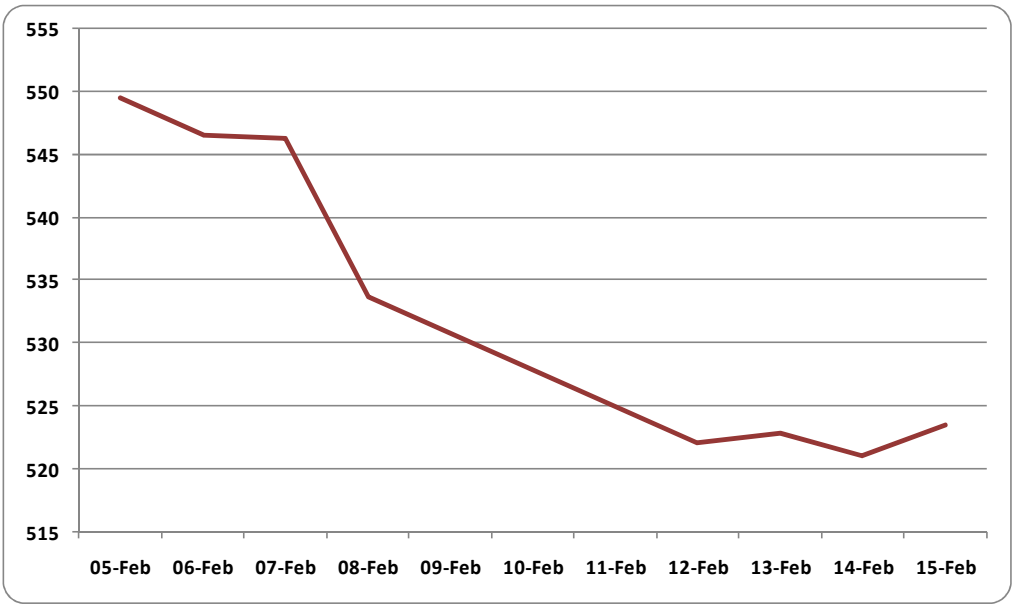
Para Estados Unidos, como se sabe, hasta aquí venía planteada una fuerte preocupación sobre la próxima campaña, ya que existen temores de que el arrastre de la severa sequía del año pasado no pudiera generar las condiciones de humedad necesarias en los suelos para el inicio de la nueva siembra. Pues bien, las nevadas de los últimos días fueron importantes y se esperan otras en los próximos días, con lo cual la situación en Estados Unidos aún no es óptima, pero ciertamente tiende a normalizarse. En Argentina, mientras tanto, los últimos días también mostraron lluvias que ayudaron a mejorar la situación de los cultivos en diversas regiones.

A lo anterior hay que agregar que lo climático se combina con lo financiero para los jugadores que están habitualmente atentos. Adelantándose a los hechos, los Fondos de Inversión en Chicago generaron fuertes liquidaciones la semana pasada en maíz, soja, trigo, aceite y harina de soja, actitud de que generó bajas en los precios.

¿Estamos frente a un cambio de tendencia? No necesariamente. Para el caso de la actitud de los Fondos de Inversión, se trató de una oportunidad para hacer una diferencia, como tantas otras veces. La incertidumbre que muestra el Sistema Financiero Internacional seguirá dándoles a estos actores oportunidades de salir y volver a ingresar cuantas veces identifiquen una oportunidad de carácter especulativo. Frente a semejante cuadro, en realidad lo único que está garantizado en Chicago es la volatilidad en los precios.

En la Argentina, mientras tanto, el precio esperado a cosecha para la soja dependerá también de la frecuencia de entrega que sostengan los productores, que en principio apunta a ser en cuentagotas debido a factores tanto de estrategia comercial como también de carácter extraeconómico. De hecho, a comienzos de esta semana la Mesa de Enlace avanzó en la idea de una metodología de protesta basada en un cese en la comercialización de granos al momento de la cosecha. Como respuesta y en represalia, algunos voceros del gobierno nacional plantearon la necesidad de reflotar el proyecto de una nueva "Junta Nacional de Granos".

Precio de la soja en Chicago. En dólares por tonelada



3 – LA COTIZACIÓN DEL DÓLAR Y EL MERCADO DE GRANOS

¿Cuál será el mejor momento para vender los granos? Hace pocos días el conocido analista de Agripac, Pablo Adreani, recomendó a los productores agropecuarios lo siguiente: "No hay que seguir el dólar blue para decidir la venta de los granos. Para tomar la decisión hay que seguir el resultado del Margen Bruto y la relación insumo/producto".

En diversos segmentos empresarios está instalada la sensación de que en algún momento próximo, la cotización del dólar oficial deberá alinearse con la cotización del llamado dólar "blue", negro o marginal. Si esta probabilidad fuera concreta (e inminente) está claro que la mejor recomendación sería la de esperar a que la devaluación aumentara fuertemente la cotización en pesos de los granos.

El problema es que es muy poco probable que eso ocurra, al menos durante el presente año. Para aclarar esta idea lo mejor es mostrar los distintos mercados del dólar, tal como se detallan a continuación. A saber:

A – Dólar Mercado Formal.

B – Dólar Blue.

C – Dólar Contado con Liquidación.

D – Dólar referencia Banco Central.

E – Dólar Transferencia Mayorista.

Hay un elemento muy fuerte para sumar al análisis sobre este tema. El mercado formal mueve en promedio anual entre 300 y 400 millones de dólares diarios, mientras que el mercado del *blue* mueve sólo entre 10 y 30 millones de dólares por día. Afirmar que el "verdadero valor del dólar" es el que corresponde al mercado blue, bajo este análisis, no suena muy razonable.

Digamos al respecto lo siguiente:

a)- El Gobierno Nacional tiene las herramientas técnicas para sostener en los próximos meses la cotización del dólar formal donde le parezca políticamente más conveniente. No hay posibilidad alguna de que un golpe de mercado pueda torcer su voluntad.

b)- Por tratarse de un año electoral, el Gobierno no está dispuesto a convalidar un salto brusco en la cotización del dólar formal, porque esto generaría una mayor espiralización del proceso inflacionario.

c)- Todo indica que el Gobierno seguirá manejando un movimiento lento y gradual en la cotización del dólar formal, que es el dólar relevante para la toma de decisiones empresarias, tanto en el sector agropecuario, como en el sector industrial. (Estamos hablando de un dólar en torno a los 6 pesos, pero recién en diciembre de este año).

A partir del análisis precedente, adherimos totalmente a las expresiones de Pablo Adreani mencionadas más arriba, en relación a las recomendaciones para la venta de granos durante los próximos meses.